

Ante la Tumba del  
Colega y Amigo  
Dr. FELIX LAIRET Hijo

---

Dr. José J. Gutiérrez Alfaro



Hace apenas unas horas, en el mismo Hospital que él ideó y que con su esfuerzo y prestigio contribuyó a edificar y mantener, nuestro querido y respetado compañero, Doctor Félix Lairret hijo, dejó de existir entre las lágrimas y aflicción de sus familiares, colegas, amigos y personal del Hospital.

Urgentes problemas de inaplazable solución obligaron a la Directiva de la C. A. Centro Médico de Caracas a realizar una reunión extraordinaria, a pesar de que nuestros espíritus estaban en la casa del colega desaparecido y nuestros corazones experimentaban el más profundo sentimiento de dolor. Ante nuestro estado de ánimo, que nos hacía rechazar la reunión a pesar de la magnitud del problema por estudiar, pensamos que abcernos al trabajo en esos momentos, dolorosamente críticos, en que nuestro compañero de Directiva de largos años transitaba a la Eternidad, legándonos el ejemplo de sus preclaras virtudes de hombre, ciudadano, médico y directivo abnegado, pues aún en su lecho de enfermo seguía día a día paso a paso, todas nuestras actividades, juzgamos que esa reunión era el primer homenaje a su memoria, al dedicarnos, como él lo supo hacer, al estudio y solución de los problemas en las condiciones más adversas.

En dicha reunión expresé con toda la aflicción que su tránsito definitivo me produjo, algunas de las cualidades resaltantes de la personalidad humana del compañero de trabajo a quién supimos valorar por sus relevantes condiciones científicas y humanas, guardando seguidamente un minuto de silencio como tributo a su memoria.

Cuando el 27 de Septiembre de 1957, por ausencia temporal del Doctor Félix Lairt hijo, como Vicepresidente tuve que presidir los actos de conmemoración de los 10 años de funcionamiento del Centro Médico de Caracas, manifesté la honra que era para mí ocupar el lugar de tan insigne colega y mi incapacidad para suplir su magna personalidad. Conociendo su austeridad, la cual no era proclive a las alabanzas, aprovechando su ausencia, le tributé el elogio merecido.

Para los integrantes del Centro Médico de Caracas, el Doctor Félix Lairt hijo era uno de sus más prestigiosos representantes y gozaba de respeto unánime. Era el compañero a quién acudían a consultar sus problemas, desde sus colegas de antiguas promociones hasta los de las más recientes. Y en todo momento supo con ecuanimidad, discreción y caballerosos modales dar a cada quien el consejo acertado y la mediación apropiada.

Analizar la personalidad del Doctor Félix Lairt hijo, requiere tiempo para enfocarla en los diversos aspectos de su fecunda vida. Oportunidades habrá para hacer un análisis adecuado de ella y tributarle el justo reconocimiento a que se hizo merecedor.

Su prestigio de cirujano llegó hasta el zenit de la fama, no sólo por su habilidad y elegancia quirúrgica, sino también por su maravilloso sentido para el diagnóstico.

Hoy, cuando el austero colega se encuentra físicamente ausente para siempre, nos deja un valioso modelo a imitar: el doctor Félix Lairt hijo, como hombre y miembro de nuestro equipo directivo.

Tuve la satisfacción de trabajar en diversos periodos con él en la Junta Directiva. En todas esas oportunidades pude apreciar sus imponderables condiciones de bonhomía, capacidad para analizar los problemas, su justicia, su educación, su honestidad, su respeto a los principios de deontología médica, su carácter para tomar desiciones radicales cuando era necesario y valentía para asumir toda clase de responsabilidades.

Su actuación como Directivo de la Compañía se remonta al año 1942, cuando fue elegido como primer presidente de la C. A. Centro Médico de Caracas, en cuya casa de habitación se firmó el acta constitutiva. Figuró en nuestras directivas ininterrumpidamente desde 1956 hasta la fecha de su lamentable fallecimiento, ocupando la presidencia de la Directiva durante los periodos 1956-1958, 1958-1960 y 1960-1962.

Además el Doctor Félix Lairé hijo, formó parte del comité de construcciones del Hospital y siguió con dedicación el proceso de ampliación de nuestro edificio principal, anexo y demás remodelaciones posteriores.

Con asiduidad ejemplar, todos los sábados por la mañana pasaba horas en la Sede de la Directiva analizando con minuciosidad diversos aspectos de nuestra administración.

Desde hace 7 años el Doctor Lairé ejercía con celo sin igual el cargo de Tesorero de la Compañía y en su cartera guardaba cuidadosamente, en notas manuscritas, el movimiento económico de la Empresa.

Ya no veremos más la elegante y respetada figura del "Caballero de la Cirugía" Doctor Félix Lairé hijo, en los quirófanos, en el consultorio, en las habitaciones de los hospitalizados, ni en la Sede de la Junta Directiva donde por largos años su diligente actuación dejó grabada la huella indeleble de su personalidad.

Compañero:

Quiera Dios que estas improvisadas palabras, expresión sincera de mi más profunda admiración, lleve hasta tus manes el sentimiento de duelo que aflige a todos los miembros del Hospital Privado Centro Médico de Caracas por tu desaparición física. En este momento de la inhumación de tus restos mortales te expreso solemnemente el reconocimiento de todos por la valiosísima labor que cumpliste en pro de nuestra institución.

Tu ejemplar vida privada, profesional y ciudadana, te han merecido el sitio de honor que ya ocupas para siempre entre nuestros grandes compatriotas.

Los claros fulgores del triunfo iluminaron tu vida terrenal y serán perenne luz en la sombra de tu postrer morada.

Descansa en paz leal amigo.

Versión de las palabras pronunciadas por el Doctor José J. Gutiérrez Alfaro, Vice presidente de la C. A. Centro Médico de Caracas, a nombre de la Directiva y miembros del Hospital Privado Centro Médico de Caracas, en el acto de inhumación de los restos mortales del Doctor Félix Lairé hijo, el día Viernes 19 de Septiembre de 1969.